

La Virgen de Castrotierra de la Valduerna, su traslado y sus pueblos



Jesús Bravo Lozano

Todos los pueblos de España tienen su Virgen con la que se identifican a través de diversas ceremonias y manifestaciones religiosas y populares, siendo difícil separar ambos conceptos. En muchos casos, además, lo popular se identifica con lo institucional. Las diversas organizaciones locales son el soporte de las celebraciones, lo que implica la presencia de

las autoridades locales que presiden los diversos actos. Es el legado de nuestra historia y tradiciones, que se revitalizan año tras año. Ofrezco en estas líneas la reseña de una de estas celebraciones marianas tradicionales, que paso a describir como una contribución más a nuestra celebración de la Bajada de la Virgen de las Nieves.

El traslado de la de la Virgen de Castrotierra de la Valduerna (León) a la catedral de Astorga cubre una distancia de dieciocho kilómetros, y el posterior regreso a su ermita. La Valduerna es una zona comprendida entre dos ciudades importantes, La Bañeza y Astorga, que es la cabeza del obispado y tiene una larga tradición histórica desde su fundación romana en el siglo I de nuestra era. Las ciudades «Augustas» eran: Caesar Augusta (Zaragoza), Asturica Augusta, Lucus Augusti (Lugo) y Emerita Augusta (Mérida). En Asturica convergían las calzadas romanas y, dentro de ese sistema vial, se encuentra Castrotierra de la Valduerna, un «castro» celta que los romanos aprovechan para erigir un puesto de vigilancia de la vía y al que, finalmente, le dará sentido religioso una ermita. La región está regada por varios ríos que la hacen fértil, el *Ornia* de los romanos se convierte con el tiempo en el *Valduerna*. Se da siempre el título completo porque en León existe otra Castrotierra, la *de Valmadrigal*.

El primer documento oficial es de 1557. A causa de una especial sequía se decide llevar en procesión a la Virgen a la catedral de Astorga y allí hacer rogativas



Nuestra Señora de Castrotierra de la Valduerna, talla románica recientemente restaurada. JAJ

para pedir la necesaria lluvia. Según una piadosa tradición, el origen de estos actos estaría vinculado al obispo santo Toribio de Astorga a mediados del siglo v. En efecto, con motivo de una sequía de siete años, santo Toribio respondió a las peticiones de sus fieles instándoles a que buscaran una imagen de la Virgen cerca de Astorga, la llevaran en procesión a la ciudad mitrada y le ofrecieran un novenario. Así volverían las lluvias. En algunas representaciones gráficas se denomina a

Ermida de Nuestra Señora de Castrotierra en un altozano, antiguo castro celta. RL





Pendón de Santa Marina, el que abre la procesión por privilegio inmemorial. El verde aparece mezclado con el rojo en la mitad de los pendones que hoy se conservan en la provincia; hay casos de pendón solo verde (como el de Santa Marina del Rey); es difícil saber su origen; puede estar relacionado con la Reconquista (el verde es el color del Islam). DGL

la Virgen como *Nuestra Señora del Agua*. La Virgen aparece en un altozano, cerca del pueblo, donde está situada la ermita.

Posteriormente se fijaron la fecha de la procesión y la romería subsiguiente en el mes de mayo y la periodicidad de siete años, aunque se podía adelantar en caso de sequía prolongada o por algún otro motivo de utilidad pública. No es una fecha inamovible; de hecho, hay quien dice que la procesión-romería se celebra cada cuatro años, o incluso en cualquier otro momento; sin ir más lejos, en el siglo XX la Virgen fue a Astorga en veinte y siete ocasiones, en el mes de mayo la ida y a veces el regreso en junio.

Los «procuradores de la tierra», previa consulta con los pueblos, deciden la celebración de los actos y todo su desarrollo. La «tierra» comprende doce pueblos del entorno que nombran ocho procuradores (actualmente, diez), pero en los actos participan otras localidades cercanas con sus vírgenes y sus pendones. Los «procurado-



Pendones en la procesión: treinta mil personas, setenta pendones y sesenta cruces acompañan a la Virgen de Castro desde su santuario hasta Astorga. CHV

La procesión es extraordinariamente vistosa por el número y el colorido de los pendones que flamean al viento

res de la tierra» tuvieron su importancia política en siglos pasados; hoy, en cambio, gestionan eficazmente todo lo referente a los actos, asignando a la representación de cada pueblo su puesto, y negocian con las autoridades el tránsito por una carretera nacional de gran tráfico, así como la conexión con la catedral y el ayuntamiento de Astorga.

La procesión se inicia con la salida de la Virgen de su ermita. Abre la marcha el pendón de Santa Marina del Rey, a continuación se irán situando los diversos pueblos, no sin los clásicos piques históricos por la precedencia, afortunadamente ya superados, e inmediatamente ante la Virgen el pendón de Castrotierra de la

Valduerna. En 2004 estuvieron presentes cuarenta y un pueblos con sus pendones respectivos, es decir, los doce pueblos de «la tierra» más los del entorno. Ese año fue el de la coronación canónica de la Virgen.

La procesión es extraordinariamente vistosa por el número y el colorido de los pendones que flamean al viento, lo que exige una especial fortaleza y destreza por parte de los portadores. Los pendones son el símbolo de los pueblos (mis recuerdos de infancia tienen que ver con el pendón del pueblo de mis abuelos, que se conserva en la iglesia); constan de una vara o mástil de hasta once o doce metros de altura los mayores, de madera fuerte

«Exhibición»; obsérvense los «remos» que sujetan el pendón. Raigaiñu. ACTL





Perspectivas de pendones. LF

pero ligera, y del paño, antiguamente de seda o damasco, hoy, de telas más ligeras y de unos treinta metros cuadrados. El pendón se controla con un «remo o cordel» para equilibrarlo, sobre todo, frente a las rachas de viento, incluso se le

añaden varios tirantes o «vientos» para reforzar el control, de manera que cada pendón requiere un equipo de portadores y ayudantes, pues el peso total se calcula en unos cincuenta kilos, y son indispensables los relevos. Es motivo de orgullo



Fachada lateral de la catedral de Astorga por donde entra la procesión de la Virgen de Castrotierra de la Valduerna. RI.



«Acróbata» en el mástil o vara del pendón. RL



Los pueblos con sus vírgenes rinden visita a Nuestra Señora de Castrotierra de la Valduerna. RL



La Virgen ha regresado a su ermita. Los fieles en la campa alrededor de la ermita. ASD



Pueblos y vírgenes hacia la ermita de Nuestra Señora de Castrotierra de la Valduerna. MARW

llevar un pendón, mientras que algunos aprovechan para demostrar su destreza trepando por el mástil o haciendo equilibrios. Una cruz o un ramo de flores remata el pendón, dando aún una sensación de mayor altura.

En Astorga la Virgen entra en la catedral en medio de un solemne ceremonial. Al cabo de nueve días se inicia el regreso en un ambiente religioso y culmina en una gran romería en los alrededores de la ermita.

Completa esta celebración otro conjunto de peregrinaciones desde diversos pueblos de la comarca que procesionan sus vírgenes para visitar y acompañar a Nuestra Señora de Castrotierra de la

Valduerna en fechas próximas. En todas estas peregrinaciones, los pueblos acompañan a su Virgen multitudinariamente precedidos por sus estandartes. De manera que consideraremos estos acontecimientos como la celebración unitaria de una extensa comarca en torno a sus señas de identidad, representadas en su patrona y en sus pendones y cruces procesionales.

Se resume en estas líneas el artículo de Francisco Javier Rodríguez Pérez, «Diferencias históricas y conflictos en torno a la Virgen de Castrotierra», *Argutorio*, 24 (2º semestre de 2010), pp. 63-69.